



Príncipe de Paz Ministerios

La Deidad de Cristo

Material recopilado.

Por: Rubén Posligua Morales PhD

Siervo del Señor Jesús





Príncipe de Paz Ministerios

El este tema de sobre la Deidad de Cristo hablaremos de su importancia, y luego nos centraremos en las evidencias bíblicas desde distintos ángulos: las enseñanzas del Señor Jesús, sus actos, sus señales y declaraciones.

Se consideran también los nombres, atributos y prerrogativas de Cristo.



Príncipe de Paz Ministerios

La Doctrina de la Deidad de Cristo

Ha sido y sigue siendo uno de los pilares fundamentales de la Iglesia Cristiana.

Esta doctrina ha sido creída por la mayoría de los cristianos a lo largo de los siglos por considerarla como una enseñanza de profunda firmeza bíblica e indiscutiblemente apostólica.



Príncipe de Paz Ministerios

En varios concilios eclesiásticos de la antigüedad se discutió tanto el tema de la deidad como el de la humanidad de nuestro Señor.

En cada una de esas ocasiones, el llamado sector ortodoxo de la Iglesia afirmó que Jesucristo es el verdadero Dios y verdadero hombre impecable.

Es cierto que algunos grupos han enfatizado la deidad de Cristo a expensas de Su humanidad, mientras que otros han enfatizado la humanidad a expensas de la deidad.

Ambos extremos, sin embargo, han sido rotundamente rechazados por teólogos que desean ser fieles a las enseñanzas de la Palabra de Dios.



Príncipe de Paz Ministerios

En años recientes, sin embargo, teólogos influyentes, tanto católicos como protestantes, se han pronunciado abiertamente en contra de la doctrina de la deidad de Cristo.

A esta postura se la ha llamado una nueva cristología, cristología en crisis o el debate cristológico contemporáneo.

Este debate cristológico ha coincidido con otro debate, el bibliológico. No es esta una extraña coincidencia, sino más bien una secuela lógica.

Poner en tela de juicio la autoridad de la Biblia engendra un debilitamiento de las doctrinas que de ésta se derivan. Una disolución de la bibliología casi siempre ha dado como resultado una cristología débil.



Príncipe de Paz Ministerios

Ante esta situación se hace necesario enfocar de nuevo el tema de la Persona de Cristo. Hoy, como en los días del ministerio terrenal de Señor Jesús, la pregunta: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? tiene una vigencia indiscutible.

Hombres ocupados en todas las ramas del saber (teólogos, historiadores, sociólogos, filósofos, literatos, políticos, etc.) han dicho y escrito muchas cosas tocantes a Cristo.

Sin restar importancia a lo que los hombres han dicho y siguen diciendo, lo más importante en el estudio de la cristología continúa siendo el testimonio de la Palabra de Dios.

De ahí que este trabajo, sin restar importancia a las obras producidas por eruditos en la materia, dé prioridad a la exégesis bíblica.



Príncipe de Paz Ministerios

Las Escrituras dan testimonio de Cristo (Jn. 5:39).

Escudriñarlas, por lo tanto, debe de ser la tarea primordial de todo aquel que desea saber a cabalidad quién es Jesucristo.

Es, pues, el propósito de este trabajo es investigar lo que la Biblia dice acerca de Cristo y en la base de dicha investigación establecer algunas diferencias entre la llamada **nueva cristología** y la cristología de las Escrituras.

El móvil primordial de esta tarea es glorificar a Dios mediante una exposición fiel de la Palabra de Dios.



Príncipe de Paz Ministerios

Sobra decir que, debido a la limitación de espacio, este trabajo dejará grandes lagunas sin explorar e interrogantes sin contestar.

Se espera, sin embargo, que otros estudiosos de la teología bíblica investiguen y profundicen este tema.

La iglesia cristiana necesita el aporte de exegetas y expositores de las Escrituras que con toda seriedad y fidelidad den a conocer al pueblo de Dios las verdades de la Biblia.



Príncipe de Paz Ministerios

Jesucristo el Hijo es Dios

Cada año celebramos el aniversario del nacimiento de Jesús. ¿Acaso tendrá solo 2000 años de edad? Recordemos cuando el ángel Gabriel fue enviado por Dios a María para darle la buena noticia de que tendría un hijo.

Confundida por la noticia, la virgen preguntó: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. La respuesta de Gabriel es importantísima para la doctrina de Dios: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo [del Padre] te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:34 y 35).

¡Hijo de Dios!, ¿qué quiere decir la Biblia con ese nombre tan especial? Esta fue la gran controversia que ocupó a la iglesia y a los teólogos del siglo cuarto.



Príncipe de Paz Ministerios

En cierto sentido, no es el nombre dado a un descendiente del rey David que a su tiempo llegó a ser adoptado como Hijo de Dios; tampoco es **Hijo de Dios** por la manera maravillosa en que nació de la virgen; de ningún modo es, como suelen algunos decir, el **Hijo de Dios** solo en un sentido ético; ni tampoco llegó a ser como afirmaba Arrio (250–336 d.C.), y hoy afirman los Testigos de Jehová el **Hijo de Dios** como resultado de una declaración del Padre a consecuencia de su vida meritoria.

Al contrario, el nombre afirma una relación eterna y única con el Padre.



Príncipe de Paz Ministerios

No solo se establece que Jesús es el eterno Hijo de Dios, además leemos que Él es:

- ✓ **El Hijo amado en el cual el Padre tiene complacencia** (Mateo 3:17; 17:5; Marcos 1:11; 9:7; Lucas 3:22; 9:35).
- ✓ **El unigénito Hijo de Dios** (Juan 1:18; 3:16; 1 Juan 4:9).
- ✓ **El Hijo de Dios exaltado por encima de los ángeles y profetas** (Mateo 13:32; 21:27; 22:2).
- ✓ **El Hijo que tiene una relación única con su Padre** (Mateo 11:7).
- ✓ **El Hijo de Dios sobre toda otra cosa** (Romanos 8:32).
- ✓ **El eterno Hijo de Dios** (Juan 17:5, 24; Hechos 1:5; 5:5).



Príncipe de Paz Ministerios

Del Padre leemos que es el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad ... habita en luz inaccesible.

Se nos enseña que ninguno de los hombres [lo] ha visto ni puede ver (1 Timoteo 6:15–16).

Por tanto, si hemos de conocer a Dios, solo será al ver a Cristo, ya que Él es la imagen de Dios.

En otras palabras, el Hijo porta la imagen del Padre. Concluimos, entonces, que solo por medio de Jesucristo es que conocemos al trino Dios.



Su deidad como Hijo de Dios.

Desde los Hechos hasta el Apocalipsis los autores reflexionan sobre el carácter de Jesús y analizan la plenitud de su deidad, particularmente en Pablo, Juan y en Hebreos.

El autor de Hebreos destaca la supremacía de Cristo como el Hijo de Dios: Jesús es el resplandor de la gloria de Dios, el salvador y sustentador de la creación (Heb 1–2), un mediador mejor que los patriarcas, el Sumo Sacerdote del nuevo pacto, y el líder ejemplar de sus seguidores (Heb 2; 12).

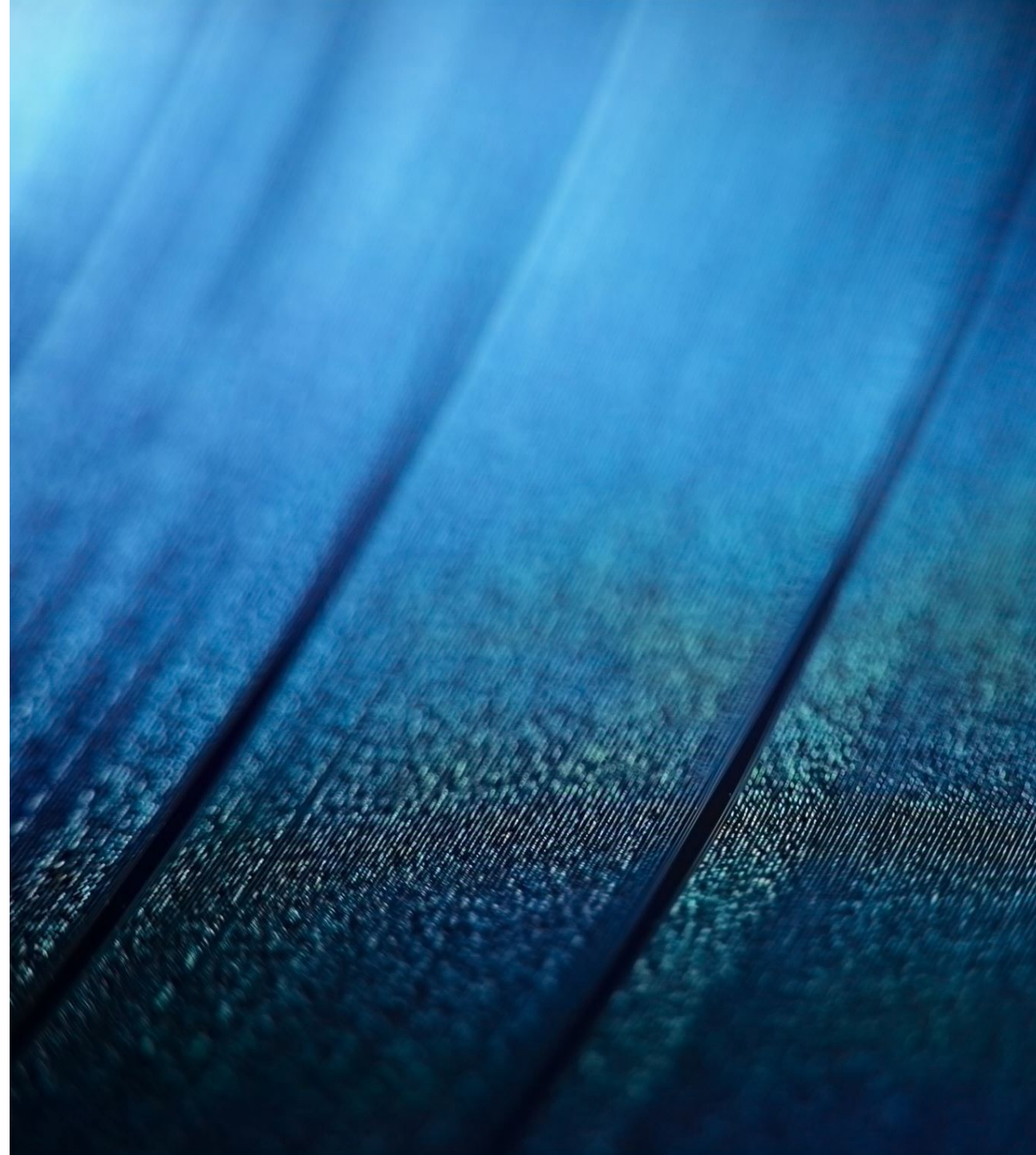
Sin embargo, Hebreos describe la majestuosidad del Cristo cósmico, glorificado, también levanta la vida terrenal de Jesús como ejemplo para sus seguidores.



Príncipe de Paz Ministerios

Pablo escribió a los filipenses que su humildad de mente debía ser la misma “que hubo en Cristo Jesús” el cual “se despojó a sí mismo” y se humilló “tomando forma de siervo” para su salvación (Fil 2:1–11).

Pedro escribió, “Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos” (1 Ped 2:21).





Príncipe de Paz Ministerios

La Manifestación de la Deidad

A. Declaraciones del Señor mismo. Nótese, entre otras muchas, las siguientes: **Antes que Abraham fuese YO SOY** (Jn. 8:58).

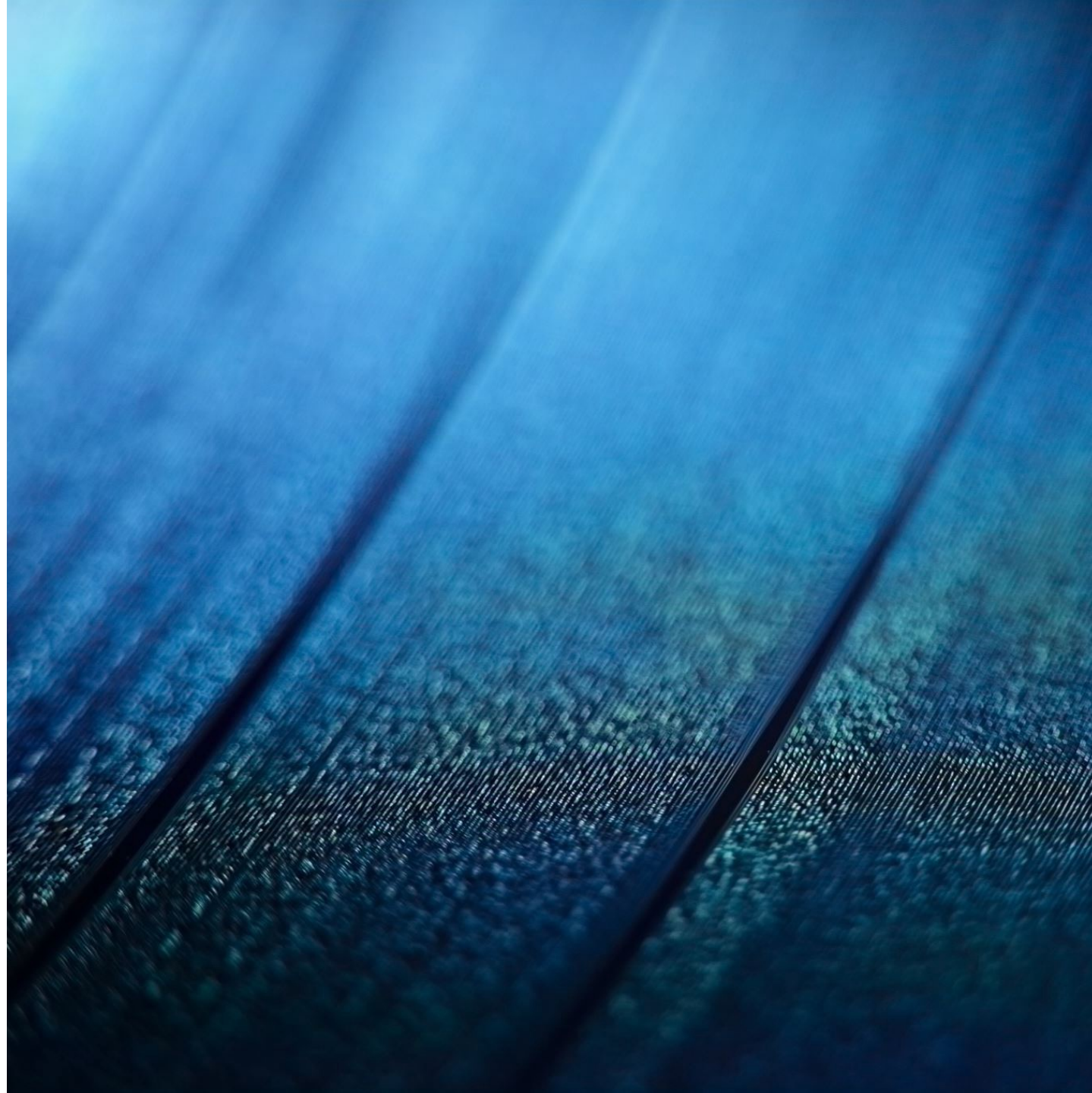
Yo y el padre uno somos» (Jn. 10:30). **El que me ha visto a mí ha visto al padre** (Jn. 14:9).

La deidad del Señor se presenta especialmente en el Evangelio según Juan, pero la enseñanza es igual en todos, como vemos por la declaración de Cristo ante el Sanedrín (Mr. 14:61 y 62).



Príncipe de Paz Ministerios

B. La divinidad está implícita en las invitaciones evangélicas del Señor, ya que Él se ofrece a sí mismo como Fuente de paz, vida, perdón y salvación (Mt. 11:28; Jn. 5:40; 7:37; 14:6, etc.).





Príncipe de Paz Ministerios

C. El testimonio de los evangelistas. Las narraciones de los testigos oculares de la vida de Jesús nos proveen abundante evidencia de Su divinidad:

- 1) Cristo admitió en varias ocasiones la adoración de los hombres (Lc. 5:8; Jn. 9:38; 20:28, etc.); y
- 2) los milagros evidencian el poder divino, ya que se distinguen de las grandes obras de los profetas y apóstoles por su espontaneidad y por la autoridad personal del Señor. Así, llamó a la vida a Su amigo Lázaro porque Él era, en Su Persona, **la resurrección y la vida** (Jn. 11:25, 40, 43 y 44). Por eso el Señor Jesús apeló a Sus obras como evidencia irrecusable de la calidad de Su Persona (Jn. 14:11; 15:24, etc.).



El Carácter de su Enseñanza

La característica más sobresaliente de la enseñanza del Señor Jesús es que él hablaba frecuentemente acerca de sí mismo. Es verdad que hablaba mucho acerca de la paternidad de Dios y el reino de Dios.

Pero luego añadía que él era el **‘Hijo’** del Padre y que había venido a inaugurar el reino. Según él, la entrada en el reino dependía de la actitud de los hombres frente a él. Y no vaciló en referirse al reino de Dios como **‘mi reino’**.



Este carácter de la enseñanza de Jesús de inmediato lo coloca en contraste con todos los otros grandes maestros del mundo. Estos se anulaban a sí mismos. Cristo se colocaba en el centro de su enseñanza.

Ellos alejaban a los hombres de sí diciendo: ‘Esa es la verdad, como yo la entiendo: síganla’. Jesús decía: ‘Yo soy la verdad: síganme a mí’. Ninguno de los fundadores de religiones étnicas jamás se atrevieron a decir semejante cosa.



Príncipe de Paz Ministerios

El pronombre personal se repite incesantemente a medida que leemos sus palabras. He aquí varios ejemplos:

Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, nunca tendrá sed. Juan 6:35

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad. Juan 8:12

Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. Juan 11:25–26



La Biblia confiere a Cristo el nombre de Dios

En este tema de la deidad de Cristo hablamos de su importancia, y luego nos centraremos en las evidencias bíblicas desde distintos ángulos: las enseñanzas del Señor Jesús, sus actos, sus señales y declaraciones.

Se consideran también los nombres, atributos y prerrogativas de Cristo. La Biblia presenta a Jesús como el Hijo de Dios lo cual constituye una declaración de Su absoluta deidad.

También lo presenta como **el Hijo del Hombre**, identificándolo, por un lado, con la autoridad soberana que como Mesías ha de ejercer cuando venga por segunda vez a la tierra con poder y gran gloria. **La Palabra de Dios, además, confiere a Jesús el nombre de Dios.** En el relato de la anunciación del nacimiento de Cristo, Mateo cita al profeta Isaías:

He aquí la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros (Mt. 1:23).



Príncipe de Paz Ministerios

Uno de los pasajes más significativos referente al tema de la deidad de Cristo es, sin duda, Filipenses 2:5–11.

En este pasaje, Pablo escribe acerca del origen celestial de Cristo, Su relación con la deidad en la eternidad, Su encarnación, Su humillación y muerte en la cruz, y Su subsecuente exaltación a la gloria.

Pablo comienza diciendo:

Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse (Fil. 2:5–6).



Príncipe de Paz Ministerios

Un pasaje de indiscutible importancia relacionado con el tema de la deidad de Cristo aparece en el libro de los Salmos 4:6.

En este texto, Dios el Padre se dirige al Hijo, llamándolo **Dios: Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre, cetro de justicia es el centro de tu reino.**

Este mismo pasaje es citado por el escritor de la epístola a los Hebreos para demostrar la preeminencia de Cristo.

Según el autor de la mencionada epístola, Jesús es preeminente por las siguientes razones:

- 1) Es el heredero de todo,
- 2) Es el creador del universo,
- 3) Es la revelación absoluta de Dios,
- 4) Ha purificado a Su pueblo de pecado,
- 5) Ha sido exaltado a la diestra del Padre,
- 6) Como Hijo, tiene que ser de la misma naturaleza con el Padre celestial, y
- 7) Es específicamente llamado Dios por el Padre Celestial: **Mas del Hijo dice: “Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino”(He. 1:8).**



Príncipe de Paz Ministerios

En realidad, son muchos los pasajes del Nuevo Testamento donde Jesús es específicamente designado como **Dios**.

Ciertamente hubiese sido una evidente blasfemia si los escritores bíblicos, escribiendo bajo la dirección del Espíritu Santo, hubiesen atribuido a Cristo el título de Dios si en realidad no lo fuese.

Sería absolutamente inexplicable que hombres con un concepto tan elevado de Dios como los apóstoles y con una reverencia tan profunda hacia el Antiguo Testamento hubiesen deificado a un mero hombre.